



Título: SOCIEDAD CIVIL CHINA *ONLINE*: resultado no encontrado.
Sugerencia: ¿Seguir buscando?

Autora: Marola Padín Novas, Ma Chinese Studies (SOAS, School of Oriental and African Studies), Analista del OPCh (Observatorio de la Política China)

SESION: ECONOMIA Y SOCIEDAD

Resumen El siguiente trabajo pretende subrayar la existencia de considerables cambios en el panorama social de China gracias a la positiva influencia de internet como canal de transmisión de nuevas perspectivas, como cauce de transparencia de entidades públicas y privadas y como fuente de información.

Abstract The following work pretends to underline the existence of considerable changes in the Chinese social landscape thanks to the positive influence of internet as a transmission channel of new perspectives, as a channel for the transparency of public and private entities and as a source of information.

Palabras clave: internet, activismo *online*, sociedad civil

Keywords: internet, online activism, civil society

Introducción

Internet en China se muestra como un espacio restringido y restrictivo, así como un espacio en el que los *netizens* chinos son libres de debatir temas que les importan con los instrumentos que ellos crean y gracias a las herramientas creadas por la diáspora china.

Este trabajo tiene como objetivo principal la visualización de los lazos existentes entre el papel que desarrolla la diáspora china y la evolución, aún en un estado primario, de una sociedad civil *online* en China continental. No es pretensión de este trabajo establecer una relación entre la entrada de internet en el panorama político-social chino y la incursión de la democracia en este país como comúnmente se insiste. Sin embargo se aprecian los cambios que tanto en la sociedad china como en el Partido Comunista de China (PCCh) se han llevado a cabo debido a la renegociación de las fronteras entre el estado y la sociedad.

Además se procura recalcar la necesidad de un mayor análisis en el estudio de esta área.

Asimismo, este estudio se estructura en cuatro partes. La primera analiza el papel llevado a cabo por las autoridades políticas pertinentes en la monitorización de internet. La segunda parte desarrolla la participación de los usuarios que conforman la diáspora china así como algunas pautas de comportamiento de los cibernautas en China continental. La tercera establece los

lazos que entrecruzan los intereses y contradicciones de ambas partes encontradas en la red. Para finalizar, la última parte ofrece unas conclusiones sobre los principales puntos tratados en el trabajo.

PARTE 1: ESTADO

La teoría clásica social define el estado como una organización poseedora del monopolio del uso legítimo de la fuerza física en la aplicación del orden. Teóricos contemporáneos han enfatizado la idea de estado como un aparato de control de información. En su análisis del ascenso del moderno concepto de nación-estado, Giddens argumenta que las naciones-estado son estructuras de poder con el monopolio de dos tipos de recursos, los distributivos y los autoritarios. Los primeros se refieren a facilidades materiales y bienes mientras que los recursos autoritarios atañen a aquellos empleados para el control de actividades humanas, especialmente información. Así, Giddens defiende que todos los estados son sociedades de información, en el sentido de que la generación del poder estatal involucra “la reunión, almacenaje y control de información aplicado a fines administrativos”. Un recurso de información crítica son los medios de comunicación. Históricamente en China el estado ha mantenido un fuerte control sobre los medios de comunicación. Sin embargo la población ha sabido sabotear, con mayor o menor éxito, dicho férreo control. Como consecuencia, no hay razón para creer que esta dinámica vaya a cambiar en la era de Internet.

En la evolución de Internet en China se pueden identificar tres fases importantes. La primera de ellas, desde 1994 a 1999, con la atención puesta en la seguridad de la red, la provisión de servicios de Internet y la reestructura institucional. El mayor marco relacionado con Internet se estableció en las “*Regulations concerning the Safety and Protection of Computer Information Systems*”. Dicho reglamento entró en vigor el 18 de febrero de 1994, dos meses antes China había establecido conectividad a internet de manera completamente funcional. Este reglamento establece los principios e instituciones y designa al Ministerio de Seguridad Pública como el principal ente encargado. El segundo mayor documento fue el “*Computer Information Network and Internet Security, Protection and Management Regulations*” hecho público en diciembre de 1997. Este reglamento detalla las responsabilidades de los proveedores de los servicios de internet en China (ISPs, iniciales en inglés) y establece nueve tipos de información que serán prohibidos *online*. De las nueve prohibiciones se incluyen ítems como circular información que viole las leyes y la constitución. Asimismo, incluye ambiguas formas como la difusión de rumores e información que dañe la credibilidad de los órganos del estado.

La segunda fase, desde 2000 a 2002, fue caracterizada por la expansión y el refinamiento del control de internet. El principal desarrollo fue la dureza del ordenamiento dirigido a los proveedores de contenido en internet (ICPs, iniciales en inglés) y a los consumidores individuales. Por ejemplo, en octubre 2000, el Ministerio de Industria de la Información anunciaba reglamentos

específicamente que tenían como objetivo las BBSs (Bulletin Board System)¹, estipulando que debían registrarse por un procedimiento de licencias. El 7 de noviembre del 2000 el Gobierno hace público los reglamentos sobre la provisión de servicios de noticias *online*. Dichas bases permiten a las organizaciones oficiales de los medios de comunicación publicar noticias en sus respectivas páginas web sin embargo permite a las webs comerciales con licencia publicar noticias solamente si son extraídas de los canales de noticias oficiales.

El control sobre el contenido de las páginas en internet viene dado por el filtro y bloqueo mediante medios técnicos de términos que según las autoridades chinas estiman como “sensibles” o “peligrosos” para la estabilidad del partido o para el pueblo chino. Este es un control a través de código. Así los comentarios en las BBSs que contengan frases como “Falun Gong” o “Tiananmen 1989” serían automáticamente bloqueados. Asimismo, la tecnología permite a las autoridades estatales rastrear los autores de los comentarios publicados en internet.

De esta manera, el Partido Comunista de China distribuye de manera regular listas de términos prohibidos a los propietarios de las páginas web para su censura. Esto es posible gracias a los nuevos avances tecnológicos. La misma tecnología que permite a los usuarios establecer un debate, por ejemplo, en la red, también permite al estado para cibercensurar dicha información.

La tercera fase, desde 2003 hasta el presente, marca la expansión de la regulación de internet y el control del gobierno. Las guías para la intensificación del control en internet en esta fase se establecieron de una manera clara en una decisión del partido sin precedentes. Ésta se produjo en el cuarto pleno del decimosexto congreso del Partido Comunista en septiembre del 2004, para fortalecer su “habilidad para gobernar”. La decisión disponía los nuevos principios para el control de internet en los siguientes términos:

Aportar gran relevancia a la influencia de internet y otros medios en la opinión pública, presentar el establecimiento de la gestión de una institución que integre lazos jurídicos, la supervisión y gestión administrativa, autodisciplina profesional y las garantías técnicas, fortalecer la construcción de un equipo de propaganda en internet, y forjar la influencia de una opinión positiva en internet.

Este marco engloba así (1) construcción institucional, (2) instrumentos legales, (3) autodisciplina, (4) instrumentos técnicos, y (5) producción proactiva del discurso. Es un marco nuevo de gobernanza que se aplica no sólo a internet pero como un reglamento de la sociedad china en su totalidad.

Este marco se implementó a través de diversas iniciativas. Primeramente, el gobierno chino continuó a endurecer la regulación de un gran número de ICPs. La nueva regulación (septiembre de 2005) reemplazaba a la provisional del 2000 añadiendo dos categorías nuevas sobre información ilegal. Ascendían así a 11 categorías. Las nuevas categorías se referían a “información que incite a

¹ *Bulletin Board System* o *BBS* (Sistema de Tablón de Anuncios) es un software para redes de computadoras que permite a los usuarios conectarse al sistema (a través de internet o a través de una línea telefónica) y realizar funciones tales como descargar software y datos, leer noticias, intercambiar mensajes con otros usuarios, disfrutar de juegos en línea, leer los boletines, etc.

reuniones ilegales, asociación, demostraciones, protestas y encuentros que disturben el orden social” e “información concerniente a actividades de asociaciones civiles ilegales”. Aparentemente, estas nuevas incorporaciones intentan controlar el uso de internet en cuanto a la organización civil y la movilización, una parte importante del activismo *online*.

Por otro lado, una nueva figura como es la de “comentaristas de la red” (网络评论员 wangluo pinglun yuan) se introduce en 2004 para guiar e influenciar la producción de opinión pública. Estos comentaristas son contratados para intervenir en discusiones *online* escribiendo respuestas a comentarios ya hechos o uniéndose a los debates. Su misión, sin embargo, no es la de promover el debate crítico sino más bien redirigir la atención y discurso de los debates de acuerdo con los principios establecidos por la propaganda de los departamentos del partido.

Cuando las autoridades consideran que las violaciones tienen un carácter serio, pueden llegar a cerrar la página web permanentemente y arrestar a los responsables individuales del incumplimiento de la ley. Como ejemplo sirve mostrar el cierre de dos páginas web con mucha influencia, Yitahutu y SMTH, en 2004 y 2005 respectivamente. Webs ligadas a las universidades de Beijing y a la Universidad Tsinghua en las que no sólo participaban estudiantes universitarios y profesores sino también alumnos en el extranjero y usuarios externos de la comunidad universitaria.

A pesar de la descripción y análisis de las diferentes actuaciones del Partido Comunista en relación con el control de la considerada “red de redes”, el caso es que en un estadio inicial los líderes chinos vieron internet como un nuevo sector económico, y no como una arena de contención política. En los comienzos de los años 90 los medios de comunicación chinos informaban de una manera constante sobre la “autopista de la información”. La informatización como clave para la modernización emergía como una nueva ideología. Sin embargo este objetivo no ha perdido relevancia y en el 2007 el gobierno chino organizaba una conferencia nacional sobre la construcción y manejo de internet “con características chinas”. El objetivo era la promoción de una cultura de internet china que combinara prosperidad y control.

PARTE 2: USUARIOS DE INTERNET

2.1. DIÁSPORA CHINA CONECTADA

Las diásporas acumulan capital humano, financiero y social para el desarrollo de sus comunidades natales. Los gobiernos de países de origen pueden desempeñar un papel crucial en la canalización de la iniciativa, energía y recursos de diásporas a economías y sociedades y la institucionalización del vínculo de la diáspora con las actividades socioeconómicas y culturales de sus países natales. A pesar de que los chinos de ultramar fueron caracterizados en algún tiempo como “traidores”, “espías” y “adoradores de lo extranjero” en la actualidad existe la asunción de que los chinos de ultramar pertenecen al país y las autoridades

chinas reclaman su responsabilidad en el proceso de desarrollo de su patria. Las comunidades transnacionales establecen y refuerzan los vínculos de múltiples sectores entre los países de origen y de destino. Las autoridades chinas ya se han encargado de formular políticas concernientes a las comunidades chinas en el exterior para alentar y respaldar las contribuciones por la diáspora al desarrollo, principalmente, económico de China.

El capital humano que resulta de educación superior, capacitación y experiencia acumulada en diásporas que se establecen en países más desarrollados puede ser aprovechado de manera muy positiva. Estas formas de capital humano pueden contribuir al desarrollo del país de origen gracias al regreso de talentos por el retorno de la migración o “virtualmente”, usando tecnologías de comunicaciones en el país huésped. Así, es reconocido, por ejemplo, el papel de Bill Xia, presidente de Dynamic Internet Technology, Inc (DIT) en derribar las barreras del “cortafuegos” de China.

Hay una tendencia tanto en el ámbito político como en la comunidad investigadora occidental que estima que la incorporación de principios de libre mercado y la nueva tecnología de la información en China traerá la democracia a ese país. Aún siendo dudoso este resultado en el sistema político chino, al menos a corto o medio plazo, si es cierta la presencia de importantes cambios en la sociedad china gracias al uso de internet. Para que estos cambios no fuesen de la magnitud esperada, el gobierno chino lanzó un proyecto de millones de dólares denominado “Escudo de oro” o comúnmente llamado “Gran cortafuegos” (*Great Firewall* en inglés).

La influencia de una parte de la diáspora china deviene del papel que juegan aquellas pequeñas compañías informáticas en diseñar canales que permitan la elusión de la censura en China y el envío de información para contrarrestar aquella existente en los servidores chinos. La creación de *proxy*, software etc vino dada por otros actores como UltraReach Internet Corp. una compañía con base en California fundada por practicantes de Falun Gong. Freenet, Trangleboy, Anonymizer o Tor son otros de los ejemplos. Sherry Zhang, de UltraReach Internet Corp. desarrolló un software llamado UltraSurf que permitía a los usuarios en China acceder a webs fuera de China mediante Internet Explorer sin ser detectados. TriangleBoy desarrolló un proxy que permitía permanecer de manera anónima mientras se “rodeaba” el Gran Cortafuegos y visitar webs. Por otro lado Anonymizer Inc lanzaba en marzo del 2006 la Operación Anti-Censura, un software creado especialmente para los ciudadanos chinos. Dicho herramienta permitía un acceso libre a internet sobrepasando los filtros dispuestos por las autoridades chinas. El software aspiraba a ocultar la identidad personal de los usuarios, información que de no ser así las autoridades chinas hubieran sido capaces de monitorizar.

DIT y UltraReach Internet Corp. juntas con otras compañías formaron el “Global Internet Freedom Consortium”. Las organizaciones miembro de este consorcio han desarrollado con éxito diferentes tecnologías anti-bloqueo para poder ser utilizadas por los cibernautas en China. Sin embargo, dichas empresas encuentran tres grandes obstáculos. El primero es el miedo instalado en la mente

de los usuarios en China. Si los usuarios finales en China continental tienen demasiado miedo al régimen comunista, dicho temor les impedirá acceder a “información libre”. El segundo impedimento es la exportación de grandes empresas de avanzada tecnología para el mantenimiento y actualización del “Gran Cortafuegos” . Y el tercero es la financiación y los recursos para continuar con la investigación de nuevos canales que permitan “saltar la muralla”.

2.2. CIBERNAUTAS EN CHINA

Desde hace tres años, China se ha convertido, y con diferencia, en el país con más internautas del mundo. El *China Internet Network Information Center* (CNNIC) en sus estadísticas, referidas a finales del 2010, muestran que más de 450 millones de personas se conectan a la red. El crecimiento es espectacular: en apenas tres años, China ha pasado de 200 millones de internautas a los 457 millones actuales, desbancando del primer puesto a Estados Unidos, que hasta 2007 había ocupado siempre la primera posición en esta particular clasificación. Ante una realidad relativamente nueva y con tanto impacto salen a la superficie diferentes cuestiones a plantearse.

¿Tienen los individuos derechos (y/o deberes) en internet? ¿quién salvaguarda estos derechos? ¿Cómo y quién tiene el poder de definir y vigilar estos derechos? ¿Censura o autocontrol?

Primeramente hay que considerar que el impacto de internet en la sociedad del gigante asiático ha sido relevante en virtud de un previo panorama social muy diferente al de las sociedades abiertas de Europa o Norteamérica. Internet penetra en China sobre un espacio comunicativo previo bajo un control férreo, cerrado y aislado del resto del mundo. A principios del siglo XXI la sociedad civil y la esfera pública de este país se encontraban en transformación pero aún frágiles, rígidas y oficialistas.

En China existe, sin embargo, una clara pauta de consumo orientada al ocio y a la socialización pues no todo es debate sobre temas de actualidad. Una encuesta realizada por la Academia de Ciencias Sociales de China en ciudades como Beijing, Shanghai y Guangzhou, refleja que el 83,5 por ciento de los entrevistados cree que los sitios pornográficos son los inductores más importantes de los delitos sexuales entre los jóvenes. A principios de 2009, el Gobierno chino puso en marcha una campaña de limpieza de pornografía y vulgaridad en Internet. En un poco más de dos meses, el Centro de Denuncias de Informaciones Ilegales de Internet de China (China Internet Illegal Information Reporting Center, CIIRC) cerró 1.911 sitios web ilegales y eliminó más de 200.000 páginas web, imágenes y enlaces pornográficos.

La existencia de cibercafés donde se congregan subculturas de juegos on-line y consumo de productos audiovisuales de masas (cine de género, seriales, contenidos televisivos) conlleva en China una connotación en el discurso oficial de una cierta carga crítica moral y peyorativa. Según Manel Ollé “esta crítica moral institucional del consumo digital induce al autocontrol y sirve para legitimar y justificar la supervisión moral de contenidos, la tutelación del acceso,

la “armonización” de la red: la censura, en definitiva.”

Sin restar importancia a la presión, supervisión y censura en internet y la existencia del denominado “Gran cortafuegos” es destacable la creación por los ciudadanos de diversas maneras en la esfera virtual para mostrar formas de oposición impensables de otra manera. Por ejemplo, sabiendo que términos como Tiananmen 1989 ofrecen no resultados en los buscadores del país y que la aparición de éstos en diversos forum pueden bloquear la conversación sobre el tema, los internautas emplean signos de puntuación entre las letras de las “palabras prohibidas” como Tia.nanmen. Así se “permite” su uso saltando las barreras técnicas que detectan ese “término intruso”. Y es que existe un principio internacional y atemporal que afirma que la necesidad agudiza el ingenio.

Probablemente uno de los focos sobre los que se centra el debate en el ciberespacio chino es el aumento de nuevas fuerzas sociales en la era post-Mao. Algunas de las tendencias se estiman como resultado de la reforma económica y el gradual repliegue del estado. Algunos de los debates llevan implícitas críticas al Partido Comunista y a su actual liderazgo. Es igualmente notable la deliberación sobre fenómenos sociales pero también la organización, de abajo a arriba, con el fin de ejercer “justicia social” sobre aquellos que han sido “virtualmente” acusados de transgredir las normas sociales.

De esta manera, actualmente existe un fenómeno en Internet que ha alcanzado unas dimensiones abrumadoras, los llamados “buscadores de carne humana” (人肉搜索, conocidos en inglés como *human flesh search engine*). El término hace referencia a una comunidad abstracta y multitudinaria de internautas anónimos que consiguen información privada sobre una persona y la publican y distribuyen en forum, blogs, y cualquier otro medio de Internet.

Y es que además de tratar temas banales como las relaciones sentimentales o el nivel de patriotismo de determinados ciudadanos, muchos de estos internautas han hecho circular los nombres de funcionarios corruptos y apoyado a víctimas del abuso de poder por parte de los gobernantes. Casos como el de Lin Jiaxiang, secretario del partido de la Administración Marítima de Shenzhen cuando en 2008 fue grabado por las cámaras de un restaurante cómo una niña de once años corría a la mesa de sus padres después de que el político intentara forzarla a entrar en los baños. Una vez que apareció la noticia en internet y el video en *youtube* y los cibernautas reconocieran a Lin y su posición, se ejerció tal presión que éste fue despedido y se informó de que había sido “severamente sancionado”. En cierto sentido, estos “buscadores humanos” son un mecanismo de control, una forma de vigilar lo que los gobernantes hacen con su poder.

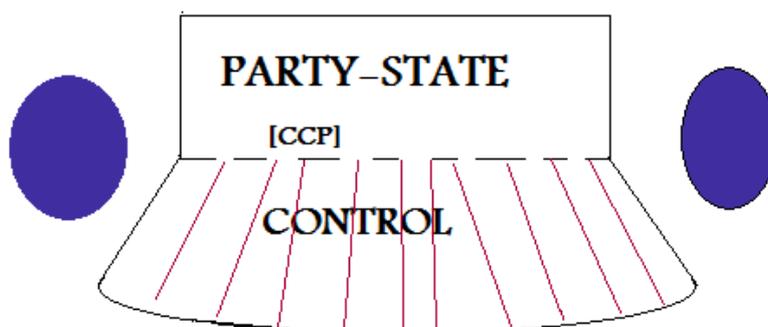
Los cibernautas se interesan por todo tipo de casos, tanto la revelación de casos de corrupción como casos personales. Un ejemplo de ello fue el suicidio de una mujer, Jiang Yan, al conocer la infidelidad de su marido. Zhang Leyi, amigo de Jiang Yan, creó una página web en memoria de su difunta compañera. Indignados por su adulterio, algunos cibernautas libraron una cacería humana contra Wang Fei y revelaron en Internet su lugar de trabajo, número de teléfono, nombre de su amante, fotos y otras datos personales. Algunos emitieron incluso amenazas

de muerte contra él. Wang se vio obligado a dejar su empleo, y más tarde demandó a Zhang Leyi por subir el diario de su mujer y los portales de internet Tianya y Daqi por difamación y violación de la privacidad. Finalmente, El Tribunal Popular del Distrito de Chaoyang declaró que los acusados violaron el derecho a la intimidad y la reputación de Wang y emitió multas punitivas.

Es por ello que las recientes controversias se concentran en cuáles son los límites de la revelación de la privacidad de los individuos involucrados. De hecho, Min Dahong, investigador del Instituto de Internet de la Academia de Ciencias Sociales de China, expresó sus sentimientos complejos acerca del impredecible poder de la red: “La búsqueda referida en Internet puede exponer la corrupción, el fraude y otros males sociales, pero su abuso se convertiría en un tipo de ciber-violencia, que pudiera herir a cualquiera de nosotros”.

PARTE 3: ENTRECruzADOS EN LA RED

Las reformas económicas promovidas por Deng Xiaoping a finales de los años 80 permitieron a China desplazarse hacia una economía de mercado, abrirse al mundo y permitir la emergencia de una clase media con un cierto grado de autonomía económica pero todo ello motivó, a su vez, la pérdida de control de las autoridades chinas. En la práctica, el gobierno tenía límites. El politólogo Tang Tson explica como el sistema tradicional tenía “zonas de indiferencia” sobre las cuales las autoridades políticas no ejercían una interferencia completa como tradicionalmente se venía ejecutando. En la actualidad una de ellas podría ser internet.



Fuente: Dibujo de la autora en base a las ideas de Tang Tson. Los círculos azules establecen las denominadas áreas de indiferencia en las que el Partido ve restringida su capacidad de intervención.

La preocupación sobre el poder y la prevalencia de la censura sobre internet ejercida por el Partido Comunista de China, la cual se afirma emplea a al menos 30.000 ciberpolicías a tiempo completo para monitorizar conversaciones en

línea y borrar mensajes que ellos consideren “ofensivos” y “inapropiados” o dirigir y guiar los debates según los principios establecidos por el Partido. Los arrestos producidos por la circulación de la “Carta 08”, la cual hace un llamamiento por una mayor libertad de expresión y su publicación con el 60 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, testifica la validez de la antes mencionada preocupación.

Sin embargo, una vez mostrados los ejemplos anteriores de este trabajo es difícil imaginar que los chinos cibernautas se paralizen o se silencien ante los censores chinos. Ya cuentan con precedentes y la reiteración de ejemplos crea nuevos hábitos de comportamiento.

Sin embargo, ya a finales de 2008, China tenía 2,88 millones de sitios web, con un total de 16.000 millones de páginas. Cifras que escapan a cualquier control exhaustivo. Las estadísticas del Centro de Información de Internet de China demuestran que la mayoría de los cibernautas nacionales son jóvenes, y el 31,8 por ciento de ellos tienen de 18 a 24 años de edad. Estos son los más “activos” y “ágiles” en descubrir herramientas que permitan “saltar la muralla”. Así, según Li Jiaming, director de la CIIRC (China Internet Illegal Information Reporting Centre) afirmaba “nuestra administración y control se quedan a la zaga, porque Internet se desarrolla muy rápido”. A pesar de la insistente “censura virtual” ejercida por las autoridades chinas y su énfasis en prevenir la interrelación del “ciberespacio doméstico chino” con los “ciberespacios extranjeros” los internautas encuentran fórmulas que permiten deslizarse entre las barreras.

En diciembre de 2007 cuando el Departamento Nacional para la Prevención de la Corrupción anunció el lanzamiento de una nueva web que permitía a los ciudadanos archivar quejas sobre corrupción, la web se colapsó al poco tiempo de estar dispuesta debido al gran volumen de tráfico generado. Esto puede ser interpretado como una demostración de la imbricación de la corrupción en la sociedad china y la muestra de la buena disposición de los cibernautas de emplear las reglas del sistema para hacer ver al gobierno sus continuas preocupaciones.

PARTE 4: CONCLUSIONES

Desde mediados de la década de 1990, Internet ha revolucionado la expresión popular en China, permitiendo a los usuarios organizar, protestar e influir en la opinión pública de una manera sin precedentes.

Como muchas otras formas de protesta contemporánea en China y en el mundo, el activismo en línea chino deriva su vitalidad, sus múltiples métodos y intersección de fuerzas y esfuerzos para restringirlo sólo han llevado a actos más creativos de la subversión al estado. El transnacionalismo, la tradición de protesta de la sociedad civil incipiente chinas y los recursos técnicos y teóricos de la diáspora chinas ofrecen recursos culturales y sociales al activismo en línea en China continental.

Internet en China se muestra como un espacio restringido y restrictivo, así como

un espacio en el que los *netizens* chinos son libres de debatir temas que les importan con los instrumentos que ellos crean y gracias a las herramientas creadas por la diáspora china. Dentro de unos límites establecidos para el gobierno chino, los usuarios chinos pueden tratar temas con escasa o no interferencia por parte de los oficiales del gobierno, e incluso delatar a aquellos que sienten han fallado en actuar según las normas no escritas de la cultura china.

La creación de una sociedad civil china se ha permitido dentro de un país con claros tintes dictatoriales gracias en una pequeña parte a la presencia de internet en el país. Una herramienta vista en sus comienzos como simple promotora de avances económicos y no tanto de avances sociales. Por el contrario la historia actual demuestra que la experimentación, la existencia de debate y el intercambio y comparación de diversas fuentes de información en la red de redes han permitido a los chinos ampliar el “ciberespacio local” artificialmente creado por las autoridades chinas en un “ciberespacio transnacional” ayudados de sus compatriotas en otros países.

La sociedad civil china *online* existe aunque no aparezca en los buscadores, aún así ¿será necesario seguir buscando?

Bibliografía

DAMM, Jens (2007), The Internet And The Fragmentation Of Chinese Society, *Critical Asian Studies*, 39:2, 273-294.

DAMM, Jens (2008), Postmodern China , Ed. A. Steen, (Berliner Chinahefte / Chinese History and Society 34). Münster, Hamburg: LIT.

Entrevista con Manel Ollé, profesor de historia y cultura de China en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. (mayo 2010) (<http://www.zaichina.net/2010/05/31/entrevista-manel-olle/>)

FEI Shen, NING Wang, ZHONGSHI Guo and LIANG Guo (2009) “Online Network Size, Efficacy, And Opinion Expression: Assessing The Impacts Of Internet Use In China” *International Journal of Public Opinion Research*. Oxford University Press Vol. 21 No. 4 pp 451-476

FENGSHU Liu (2011) *Urban Youth in China: Modernity, the Internet and the Self* Routledge Research in Information Technology and Society.

FEWSMITH, Joseph (30 Enero 2005) “CCP Launches Campaign to Maintain the Advanced Nature of Party Members” *China Leadership Monitor*, Hoover Institution Stanford University No.13 pp 1-10.

FITZGERALD, Stephen (1970), “China and the Overseas Chinese: Perceptions and Policies”. *The China Quarterly* 44 : pp 1-37

GIDDENS, Anthony (1985) *The Nation-State and Violence. Vol. 2, A Contemporary Critique of Historical Materialism*. Cambridge: Polity Press.

GOLDMAN, M., (1994) *Sowing the seeds of democracy in China : political reform in the Deng Xiaoping era*. Cambridge, Mass.; London: Harvard University Press

GUOBIN Yang (2003), "The Internet and the rise of a transnational Chinese cultural sphere". Media Culture Society. SAGE Publications (London, Thousand Oaks and New Delhi), Vol. 25: 469-490

GUOBIN Yang, (2009) *The Power of the Internet in China: Citizen Activism Online*. Columbia University Press.

THORNTON, Patricia M. "Censorship and Surveillance in Chinese Cyberspace: Beyond the Great Firewall," en P. H. Gries and S. Rosen, eds., *Chinese Politics: State, Society, and the Market* (Routledge, 2009) pp. 179-198

Top Chinese Law Professors Slam Web Site Closure en http://www.rfa.org/english/news/technology/china_censorship-20040927.html

Xujun Eberlein, (30 Abril 2008)"Human Flesh Search: Vigilantes of the Chinese Internet" New America Media, News feature, (http://news.newamericamedia.org/news/view_article.html?article_id=964203448cbf700c9640912bf9012e05)

ZWEIG, D. (2002) *Internationalizing China. Domestic interest and global linkages*. Ithaca: Cornell University Press.